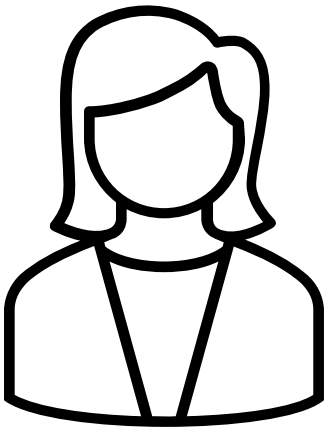
El Valor Visual de la Lengua de Señas Colombiana en la Construcción de Narrativas Sobre Sexualidad y Género no Hegemónicas

Nota del Autor

Pablo Tabares Rodríguez



Trabajador social egresado de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Estudiante de la Maestría Justicia y Desigualdades en la Universidad Justus-Liebig, Gießen, Alemania.

Introducción

Este artículo detalla el proceso metodológico y colectivo del proyecto "Narrativas Señadas", enfocado en las experiencias de sexualidad y género de personas Sordo-señantes diversas del Valle de Aburrá, Medellín. Se presentan reflexiones y resultados de talleres y entrevistas semiestructuradas realizados entre junio y agosto de 2022, buscando capturar los relatos propios de las personas Sordas sobre estos temas.

La investigación surge como respuesta a la escasa producción que aborda la sexualidad y el género desde la perspectiva "oyentista", a menudo imponiendo visiones normativas y tabúes. Autores como Rafael Cáceres (2016) señalan cómo estas prácticas reproducen estructuras de control y perpetúan la heterosexualidad y el cisgenerismo como modelos universales.

Este trabajo busca dar voz a las experiencias "encarnadas" de las personas Sordas, cuestionando modelos que castigan y patologizan identidades no hegemónicas. Se busca visibilizar las violencias y heridas que estas ideas han infligido, tal como emergió en los encuentros.

El artículo se estructura en cuatro partes: marco metodológico, construcción de narrativas colectivas en Lengua de Señas Colombiana (LSC), presentación de resultados y reflexiones finales, con miras a futuros encuentros colaborativos.

Sobre la Metodología de Investigación

La investigación narrativa como horizonte posibilitante

Si pensamos en la palabra “narrativa” quizás lo primero que se nos viene a la mente es una historia o un cuento; un suceso maravilloso en donde un determinado personaje —o a varios— se ven enfrentados a un evento que rompe su cotidianidad y de ahí sucede una aventura, un problema o una hazaña. Pues bien, autores como Joaquín Guerrero (2014) nos invitan a pensarnos precisamente las narrativas como aquellos relatos que contamos sobre la vida y, en particular, sobre nuestra *propia*

vida, pues somos nosotros y nosotras los actores o novelistas quienes podemos dar cuenta de lo que pasa en el mundo a la luz de nuestras propias experiencias y lo que estas significan en nuestra historia. En este sentido, podemos llamar narrativas a las historias que creamos o tejemos a partir de lo que vivimos siendo esto, en última instancia, experiencias permeadas por nuestros contextos, lugares, emociones, historias, culturas, posturas de vida y todo nuestro entramado socio-cultural, histórico, político y temporal.

En este sentido, Arias y Alvarado (2015) presentan la investigación narrativa como aquella que se pregunta por los sentidos y significados que constituyen los relatos de lo que contamos y que podemos extraer o interpretar de los mismos, pues es muy diferente investigar sobre algo tangible o que podríamos observar en la naturaleza, a investigar sobre algo tan determinado y subjetivo como lo es un relato.

Es precisamente en el entendimiento de que estas historias son propias, subjetivas, diversas y que no buscan explicarse en sí —pues pertenece a cada quien— que se plantea a la investigación narrativa como aquella que busca acercarnos al mundo subjetivo del otro, al valor de su relato, a sus sentires y a las formas inexplicables que dan cuenta de que somos seres humanos atravesados por la vida misma.

De esta manera, este trabajo utilizó a la investigación narrativa como camino y metodología para permitir que las experiencias sobre la sexualidad y género que se construyen en la LSC se posicionen en la academia, que tengan espacio en la discusión social y, sobre todo, que tengan cabida en el mundo de quien se detiene a observarlas, pues ¿Qué es, en última instancia, una narrativa sin un lector u oyente que se detenga a observarla?

Talleres

¿Cómo un ritual de fuego terminó siendo un árbol?

Fue en la tarde del sábado 11 de junio del 2022, siendo aproximadamente las tres de la tarde que, mientras organizábamos una especie de ritual-mandala con flores y guijarros que dibujaban una espiral alrededor de una vasija de barro, comenzamos a germinar la serie de lo que fueron los seis talleres que ritualizaron

nuestros encuentros permitiendo hacer de lo colectivo un camino para tejer historias y sentires; desde las experiencias vitales sexo-género diversas de la comunidad Sordo-señante de Medellín. Los aposentos y salas de la Casa Rueda Flotante en la ciudad fueron una guarida que nos hizo anudar, como si fuera un hechizo, los cruces que nos tornaron cercanos y que nos dieron refugio en medio de un mundo que sigue siendo hostil y violento para las premisas rebeldes de otros amores y pasiones.

Ese sábado habían acudido alrededor de 25 personas que, formando un círculo en una de las antesalas de la casa y mediados por una vela encendida, presentaron sus vidas y sus sueños, haciéndonos conocidos y de manera que, al quemar una serie de pequeños cortes de papel en donde cada uno guardó un deseo que comenzaría con los talleres, pudiéramos generar una gran hoguera en el centro de la vasija de cuyas cenizas, al terminar los talleres en agosto, brotó una planta que simbolizó nuestro recorrido…

Aunque la siembra futura no estaba planificada de antemano, ya que los talleres se desarrollaron orgánicamente y apelaron a diversos temas, buscamos enfocar la serie en tres asuntos principales.:

- Generar un espacio para construir narrativas en LSC a partir de las experiencias de vida de personas Sordo-señantes LGBT+
- Que los talleres permitieran hacer visibles algunas representaciones sociales sobre la sexualidad y el género que han construido las personas Sordo-señantes desde la LSC.
- Que los talleres contuvieran un proceso simbólico, de tramitación tierna y corazonada que permitiera seguir apuntando a este tipo de encuentros comunitarios e incentivar los debates y reflexiones en cuanto al tema.

Siendo así, se generaron talleres visibles en la tabla 1, cada uno de ellos con sus respectivas orientaciones:

Tabla 1

Plantilla de Talleres

#	TEMÁTICA	MOMENTOS	INTECIONALIDADES / BRÚJULA DE SENTIDO
1	APERTURA / ENCUENTRO FUEGO	- Presentación taller + participantes. - Actividad de dibujo y fuego. - Elaboración de manillas y compartir	- Apertura del espacio de talleres. - Creación de cercanías y confianza. - Reconocimiento de participantes. - Presentación de los espacio-taller. - Creación de propósitos y ritual de fuego.
2	REPRESENTACIONES SOCIALES / SEXO-GÉNERO	Apertura - Elaboración de siluetas (hombre-mujer) - Juego de teatro+papelitos - Video Adivinanza + Mural Diverso - Micro-siluetas personales en mural + cierre	- Explorar algunas representaciones sociales sobre la sexualidad y género. - Rastreo inicial de las lecturas de lxs participantes sobre sexualidad y género.
3	*FESTIVAL SIN RÓTULO* [SORDXS: DISRUPCIONES SEXO-GÉNERO]	- Maquillaje + exploración "trepe/estética" - Presentación + conversa sobre [queer] - Pasarela + rumba	- Encuentro-Arte-Fiesta con participantes. - Exploración estética más allá del género y la sexualidad. - Encuentro para “mariquear” y compartir.
4	NARRATIVAS #1	- Encuentro + Apertura del Taller - Elaboración de Quita-pesares - Narrativas y experiencias personales	- Construcción de relatos en LSC sobre experiencias de sexualidad y género. - Posibilidad de creación simbólica del 'yo'. - Tramitación subjetiva y colectiva de dolores.
5	NARRATIVAS #2	- Apertura del espacio + Reflexión sobre cadenas y dolores - Actividad globo-dolor - Historia corta del movimiento LGBTIQ+ - Cometa de sueños (con cerillas)	- Tramitación y liberación de culpas y cargas. - Construcción de Narrativas en LSC - Acercamiento a referentes históricos y culturales de los movimientos sociales LGBTIQ+ - Discusión de futuro, proyectos y visiones de vida.
6	CIERRE DE SIEMBRA	Apertura - Pintada de materas - Pintada colectiva de matera de fuego + cenizas - Siembra colectiva + Bautizo	- Cierre simbólico del espacio a través de la pintura. - Elaboración material de sueños y propósitos a sembrar (macetas). - Siembra simbólica y duradera que permanezca en La Casa Sensorial para pensar el encuentro futuro.

Nota. Elaboración propia

Como se observa en la tabla 1, los talleres buscaron generar espacios materiales y simbólicos para la construcción de narrativas; posterior al encuentro inicial "de fuego", se elaboraron espacios con distintos materiales y dispositivos pedagógicos para mediar las experiencias de vida de quienes participaron en ellos. Entre estos, se resalta la elaboración de siluetas sobre las categorías "hombre" y "mujer", en donde las personas Sordas atribuyeron ideas y nociones socialmente construidas sobre los aspectos que determinan el género y qué se ha entendido binariamente por "ser hombre" o "ser mujer"; de igual manera, a través del teatro y otras actividades lúdicas, describieron algunas categorías sobre la sexualidad, cuáles señas se utilizaban para nombrar (y distinguir) las experiencias homosexuales, bisexuales, trans, entre otras y para dar cuenta de las mismas historias que las personas Sordas narraban sobre sus vidas, preguntas y exploraciones.

Figura 1

Siembra final de los talleres



Si bien la descripción sistemática de los talleres podría dar paso a una enorme conversación que necesitaría de un capítulo entero, cabe resaltar un aspecto relevante y es que, previo al cierre de dos de los talleres de construcción de narrativas, apareció de manera recurrente una alusión por la "doloridad" o por aquellas experiencias que estaban atravesadas por heridas, traumas y situaciones violentas que los y las participantes atribuyeron en cuanto a sus experiencias de género y sexualidad.

El rechazo en la familia, la presión social, el acoso callejero, cargas de salud mental, barreras en las instituciones públicas, la falta de oportunidades laborales e incluso la violencia sexual hacen parte de un amplio abanico de experiencias de violencia

interseccional que enfrentan muchas personas Sordo-señantes con orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas.

Entonces, se hizo importante elaborar respetuosa y tiernamente una tramitación simbólica y colectiva de ciertos dolores, sin perder de vista que aún hoy en día continúan lastimando y violentando a muchas personas Sordas en nuestras sociedades.

Resultados

Imágenes y Estéticas: El Valor Visual de la LSC

En la construcción de narrativas —ya fuera en los talleres o a partir de las entrevistas— se hicieron presentes varios elementos que condensan en gran manera los resultados obtenidos en el trabajo de investigación. Por un lado, el valor visual de la LSC y cómo esta re-produce algunas estéticas e imágenes sobre la sexualidad, el cuerpo y el género; por otra parte, la manera en que las representaciones sociales de las personas Sordo-señantes están constituidas por valores y sentidos sociales que la cisheteronormatividad genera. Pero ¿Qué quiere decir todo esto?, ¿qué son las representaciones sociales y qué es eso de cisheteronormatividad?

En primer lugar, Gladys Villaroel (2007) dice que las representaciones sociales son todas esas nociones del sentido común que construimos colectivamente, es decir, la manera en que la vida diaria y la relación con otras personas nos permite definir simbólicamente las cosas que componen nuestro alrededor, por ejemplo, la noción que tenemos de familia, del amor, del bien o de lo que está mal. En este sentido, entendemos las representaciones sociales como esas construcciones colectivas que hacemos de lo cotidiano y que, para el caso de las personas Sordas, se elabora en sus contextos comunes y se incorpora de manera visual (sea por medio de la LSC o por la incorporación sensorial del mundo social y su interpretación).

Las lenguas de señas son lenguas visuales, gestuales y espaciales. Romero (2013) afirma que, en la generación de narrativas señadas, la lengua de señas

incorpora y secuencializa una serie de imágenes que componen el relato vivido, es decir, las personas Sordo-señantes crean narrativas ricas en imágenes; a diferencia de cómo las personas oyentes describimos los sucesos, la Lengua de Señas Colombiana (LSC) permite una expresión visual mucho más profunda y completa donde el relato es atravesado por el cuerpo, en ocasiones personificado, gestualizado y situado en un espacio y temporalidad concreta.

Este valor único y rico de la LSC es justamente el mismo que explica que —en la construcción de narrativas sobre sexualidad y género— diversas señas aparecieran en las narrativas, formas determinadas de describir en particular las ideas que tenemos de la vida, por ejemplo, en la seña de [femenino] o [afeminado] en LSC se genera un movimiento particular, un gesto le acompaña, una postura manual que intenta personificar cómo, culturalmente, ha sido representada la feminidad, cómo las manos se mueven delicadamente, los dedos se tocan y la boca se frunce. Así mismo, en señas como [hombre] o [macho] se apela a representar algo fuerte, un bigote o, incluso, un cinturón para dar cuenta de todas las imágenes que socialmente se han dispuesto para construir un hombre. Pensemos entonces ¿Es esto exclusivamente así?, ¿Ser un macho es tener un cinturón o ser femenino o femenina implica un movimiento exclusivo del cuerpo?

Durante la investigación apareció la pregunta por dos señas determinadas que algunas personas Sordo-señantes en Medellín realizan para el concepto de "gay" y es [gay masculino] y [gay femenino] (intentado aproximar una traducción inexistente en el castellano). La primera la constituye la seña tradicional de [gay], aquella representada por el índice y pulgar en contacto y los demás dedos extendidos, tocando los dos primeros en el mentón; la segunda por la misma configuración, salvo que en este caso los demás dedos se cierran como puño. Al respecto, en algunos talleres sobre narrativas los y las participantes explicaban que para la seña de [gay femenino] la misma configuración de femenino apelaba para la de gay y que era diferenciada de la segunda, es decir de [gay masculino] puesto que implicaba la idea de un "puño" o algo que es tipificado como fuerte, como [macho].

Estas interpelaciones y debates realizados dieron cuenta, al igual que en otras señas y representaciones corporales y gestuales que aludían a características físicas

o actitudinales que la LSC genera imágenes e ideas visuales y estéticas sobre la sexualidad y el género. Por ejemplo, cuando en un taller de teatro los y las participantes describieron la noción de 'lesbiana' como alguien que camina de forma brusca y pesada y con un pelo corto y "masculinizado".

Si bien es cierto que estas ideas no son gratuitas y evidencian un entramado sociocultural que las determina y que resulta en narrativas señadas de representaciones sociales, es aquí cuando se habla de la cisheteronormatividad, que refiere a esa estructura que históricamente ha concebido al cisgenerismo y a la heterosexualidad como las únicas opciones válidas en la sociedad. Este sistema o estructura de dominación establece, entonces, unas nociones sobre cómo se ha entendido la sexualidad y el género y, para el caso de los talleres y entrevistas, refleja la vida que los y las participantes han experimentado y lo que les significa estar atravesados por experiencias diversas.

En las narrativas tejidas durante la investigación aparecieron elementos culturales sobre lo que se nos ha enseñado sobre la sexualidad y el género, lo que se ha entendido por buenas prácticas, así como por tras inconcebibles o que deben ser castigadas (principalmente la homosexualidad y el transgenerismo).

Los grandes sistemas culturales influyen en nuestras nociones sobre género y sexualidad, y estas ideas trascienden las comunidades Sordo-señantes. La Lengua de Señas Colombiana (LSC) permite expresar estas construcciones culturales de manera visual y estética. Por ejemplo, la idea de que los hombres usen "cierta ropa", que las personas trans se realicen procesos quirúrgicos, que los cuerpos agrandados y macizos sean atribuidos a lo masculino, así como los esbeltos y débiles a lo femenino no son naturales, sino construcciones culturales sobre el "deber ser" del sexo-género, representadas en la LSC a través de imágenes y ficciones. A diferencia de los oyentes, que incorporamos significados partir de las palabras que escuchamos o leemos (significantes), en las lenguas de señas el significante se construye a través de los conceptos señados, a menudo cargados de representaciones simbólicas y visuales, por ejemplo las diferentes configuraciones para la seña de [mujer] en LSC, representadas en función del cabello o el uso de aretes ya llevan consigo una idea estética sobre cómo debe ser una mujer.

Así pues, durante la investigación, se logró comprender que la cisheteronormatividad genera ciertas estéticas e imágenes para el dar cuenta del género y sexualidad en la LSC y que estas ideas y narrativas visuales terminan por configurar y reproducir representaciones sociales sobre las mismas.

Conclusiones

El resultado de este ejercicio es una excusa para posicionar el debate sobre las narrativas señadas como narrativas válidas en la academia; para dar cuenta de que las experiencias, más allá de buscar explicar algo, son el resultado simbólico y subjetivo de quienes las narran y es esto, justamente, lo que las hace valiosas y únicas.

La construcción de narrativas que se dio tanto en los talleres como en las entrevistas fueron procesos que apelaron por una construcción colectiva que le diera refugio a las historias LGBT+ que las personas Sordo-señantes tienen por contar y que permita seguir sembrando espacios, discusiones y políticas que reconozcan el carácter interseccional que habita a los diferentes seres humanos, en especial a las personas Sordas con orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas.

Como se presentó en la investigación, la producción de narrativas muestra que las representaciones sociales que se construyen el LSC están atravesadas por matrices normativos sobre el género y la sexualidad, así como el carácter visual, gestual y espacial de las lenguas de señas permite explorar con detenimiento toda esta producción socio-cultural que ordena en imágenes y representaciones estéticas a los cuerpos e identidades.

Es necesario, por tanto, continuar posicionando las narrativas de las personas Sordas como narrativas que necesitan ocupar una discusión en las ciencias sociales y en la academia en general, en especial cuando son relatadas por los mismos sujetos de la experiencia. No obstante, hay que abrir paso a una producción de futuros trabajos que sean narrados en lengua de señas y que permitan superar los trabajos escritos que, como este, intentan sutilmente recopilar una parte del mundo que las personas Sordo-señantes corazonadamente han dispuesto a quienes se aventuran en conocerlo.

Referencias

Arias Cardona, A. M., & Alvarado Salgado, S. V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES Psicología, 8*(2), 171-181.

Cáceres Feria, R. (2016). Sexualidades bajo control: política, ciencia, religión y diversidad sexual. En J. M. Valcuende del Río, P. Vasquez Andrade & M. J. Marco Macarro (compiladoras), *Sexualidades: Represión, resistencias y cotidianidades* (pp. 79–93). Universidad Pablo de Olavide: Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades.

Guerrero Muñoz, J. (2014). Reflexiones sobre la investigación y la práctica narrativa en Trabajo Social. Alternativas. *Cuadernos de Trabajo Social*, (21), 63–79. https://doi.org/10.14198/ALTERN2014.21.04

Tabares Rodríguez, P. (2024). *Narrativas Señadas: Acercamiento a algunas experiencias de sexualidad y género a partir de las narrativas en Lengua de Señas Colombiana de un grupo de personas Sordo-señantes en Medellín con orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas. Universidad de Antioquia*. https://hdl.handle.net/10495/43736

Villarroel G. E. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. Fermentum. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 434–454.